

El comercio internacional continuará con su tendencia creciente en el 2021

La suma total del comercio mundial durante el año en curso ascenderá a unos 28 billones de dólares, un incremento del 11% en relación con los niveles anteriores a la pandemia, comunicó el 30 de noviembre la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD).

En su última actualización sobre negocios a nivel global, el órgano mencionó que durante el segundo semestre del 2021 el crecimiento del comercio mundial se estabilizó aumentando alrededor de un 1% en cada trimestre.

Durante el tercer trimestre, y en términos interanuales, el crecimiento fue de alrededor del 24%, un registro significativamente más alto que los números observados antes del inicio de la pandemia del COVID-19.

El informe destaca que el comercio de mercancías alcanzó niveles récord durante el tercer trimestre del 2021 al conseguir unos 5,6 billones de dólares, mientras que el de servicios mostró “un impulso creciente” y se situó en cerca de 1,5 billones de dólares, pero todavía se mantiene por debajo de los niveles previos a la llegada del coronavirus.

La tasa de crecimiento interanual del comercio de mercancías sigue siendo sustancialmente mayor que la de los servicios (22% frente a 6%) y es probable que esta tendencia se mantenga durante el cuarto trimestre del 2021, con una evolución más positiva para el segundo sector.

Las proyecciones para el comercio de bienes durante el último trimestre del 2021 se mantendrían constantes en torno a los 5,6 billones de dólares, en tanto que para el comercio de servicios se prevé una recuperación lenta.

Las perspectivas para el año en curso



Las proyecciones para el comercio de bienes durante el último trimestre del 2021 se mantendrían constantes en torno a los 5,6 billones de dólares, en tanto que para el comercio de servicios se prevé una recuperación lenta.

indican que el comercio mundial de bienes y servicios aumentaría en unos 5,2 billones de dólares en relación con el 2020, y en unos 2,8 billones con el 2019, unos registros que equivalen a un incremento aproximado del 23% y el 11%, respectivamente.

Por otro lado, se prevé que durante el 2021 el comercio de mercancías logre un valor récord de 22 billones, mientras que el de servicios debería estar valorado en unos seis billones de dólares.

Estas tendencias positivas se deben en gran parte a la fuerte recuperación de la demanda como consecuencia de la disminución de restricciones por la pandemia, los paquetes de estímulo económico y el aumento de los precios de los productos básicos.

A pesar de estas notas positivas, el estudio indica que las perspectivas para el 2022 siguen siendo “muy inciertas” debido a múltiples factores.

Ralentización de la recuperación económica.

La gran recuperación económica del primer semestre del año en curso se ralentizó durante el segundo debido a un crecimiento económico en China por debajo de las expectativas durante

La tasa de crecimiento interanual del comercio de mercancías sigue siendo sustancialmente mayor que la de los servicios (22% frente a 6%) y es probable que esta tendencia se mantenga durante el cuarto trimestre del 2021, con una evolución más positiva para el segundo sector.

el tercer trimestre del 2021, el aumento de los precios de las materias primas y las “perturbaciones económicas” causadas por el COVID-19 que pueden afectar negativamente a la demanda de los consumidores y, en última instancia, reflejarse en las estadísticas comerciales de los próximos trimestres.

Factores geopolíticos y regionalización de los flujos comerciales.

Las actuales tensiones geopolíticas entre algunas de las principales economías pueden crear nuevos enfrentamientos comerciales con importantes repercusiones en los flujos comerciales internacionales.

Se espera que la aplicación de acuerdos comerciales regionales, como la Zona de Libre Comercio Continental Africana, afecte a los esquemas del comercio mundial y un aumento del comercio interno en África y en la zona de Asia-Pacífico.

Otras consideraciones que la UNCTAD destaca son: Las interrupciones de las redes logísticas y el aumento de los costes de transporte, la escasez mundial de semiconductores, las políticas estatales y la carga que suponen las deudas.